

El servicio grupal: invocación y evocación

Miguel Malagrecá

El tercero y último Festival Espiritual Mayor es el de la Buena Voluntad. Es conocido también con otros nombres¹, entre ellos *Día Mundial de la Invocación*. Durante este Festival, muchos grupos espirituales del mundo se unen en el empleo de la Gran Invocación invocando que las fuerzas de la Luz, del Amor y del Propósito iluminen nuestras elecciones y sustenten las correctas relaciones humanas en la Tierra. Por lo tanto, la actividad grupal durante este Festival está estrechamente relacionada con la Ciencia de la Invocación y Evocación y debe ser acompañada con la correcta acción para que las energías invocadas sean ancladas en la Tierra.

¿Por qué es la actividad grupal invocadora tan importante en este periodo? De entre los Tres Festivales Mayores, éste tiene un anclaje especial en la conciencia humana porque, si bien se celebra desde hace dos mil años en el plano subjetivo, su difusión en el plano físico se inicia hacia la mitad del siglo XX, en coincidencia con el impulso de la actividad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Durante este Festival de la Buena Voluntad la comunidad esotérica emplea este mantra invocador y se multiplican los esfuerzos para su difusión en el mundo. Anticipando este desarrollo el Tibetano escribió: «Cuando el trabajo de la Invocación llegue a una etapa elevada de desarrollo... será conveniente llevar a la atención del público y en escala mundial, la realidad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo»².

Si consideramos la actividad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, podemos ver que uno de sus objetivos es la expansión de la idea de grupo y su anclaje y desarrollo en la conciencia humana. Uno de los objetivos del Plan es: «*fomentar la idea de formar grupos* que tengan como base [el bien común], la comprensión, la interrelación y la buena voluntad grupales. Éstos son los cuatro ideales de ese grupo subjetivo que trabaja en el plano físico denominado el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo».³ El Festival de la Buena Voluntad nos brinda la posibilidad de reflexionar sobre estos ideales grupales, y aplicarlos. El Tibetano nos recuerda que el resultado de este trabajo variará «de acuerdo al grado de comprensión y tensión dinámica desplegados por el elemento invocador»⁴ lo cual podría leerse como un modo de hacernos tomar conciencia de que debemos hacer los cambios necesarios para establecer correctas relaciones en el mundo.

Si la atención de lo superior debe ser evocada por el punto de tensión de lo inferior⁵, la focalización que logremos conscientemente como grupo es crucial. Nuestra labor invocadora es una vibración que ayudará a elevar la demanda invocadora inconsciente de la humanidad ante la Jerarquía Espiritual. Esta, a su vez, y por intermedio del Cristo y del Buda, invocará la fuerza de Shamballa que yace «disponible para ser empleada correctamente, pero el poder de expresarla reside en su comprensión (hasta donde sea posible en este punto medio de la evolución humana) y su empleo *grupal*».⁶ La energía espiritual está de hecho disponible, pero el cambio en las condiciones mundiales solo tendrá lugar si nosotros, como parte del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, la vehiculizamos manteniendo un enfoque claro y con la correcta acción, iniciando o apoyando iniciativas que generen buena voluntad en nuestras comunidades y círculos inmediatos. Esto a su vez ofrecerá un modelo para la generación de buena voluntad por parte de la humanidad, similar al “efecto mariposa” conocido en la ciencia física. Así, este Festival vincula a la humanidad, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y la Jerarquía Espiritual en un proceso invocador/evocador recíproco. Cuanto más conscientes seamos del proceso y de la realidad subjetiva del grupo invocador, más efectivo será nuestro trabajo grupal: «La invocación inconsciente se lleva a cabo continuamente; cuando se efectúa conscientemente adquiere enorme poder».⁷

Aspectos del servicio invocador grupal

Los cuatro ideales necesarios para *fomentar la idea de formar grupos*: comprensión, interrelación, buena voluntad y bien común, pueden ser relacionarlos con las distintas estrofas de la Gran Invocación, cada una de las cuales se ocupa de disipar un aspecto de la ilusión de la separatividad.

1. *Comprensión* – Por medio de la primera estrofa de la Gran Invocación invocamos la luz espiritual. La luz es el poder primordial que despeja las distorsiones y confusiones que son efectos de las ilusiones sobre el plano mental. Sin luz sería imposible observar y decidir con claridad cuál es el próximo paso que debemos dar como humanidad, y prepararnos a darlo. «Cuando el aspirante dice en la [Gran] Invocación: ‘Que la Luz descienda a la Tierra’, está invocando algo que la humanidad tendrá que aprender a manejar; ésta es una de las cosas para las cuales los discípulos del mundo deben comenzar a preparar a la humanidad». ⁸ A medida que las ilusiones, cuyo efecto observamos multiplicarse en las dinámicas de la crisis mundial actual, emergen a la luz de la conciencia pública, existe la posibilidad de que sean reconocidas y elaboradas. Esto raramente es un proceso fácil o veloz, pero es de esperar que podamos utilizar nuestra experiencia conjunta acumulada para tomar nuevas decisiones, mejor fundamentadas y constructivas.
2. *Interrelación* – Por medio de la segunda estrofa, invocamos *que afluya Amor a los corazones humanos*, que el Amor desplace la ilusión de la separatividad que tan a menudo vela lo real y lo deforma con los espejismos del temor (el mal astral básico) y del egocentrismo. La energía del Amor pone en relación y por ende es invocada para establecer correctas e inclusivas relaciones. Recordemos que el grupo (no el individuo) funciona como fuente emanante de las correctas relaciones humanas. ⁹ La energía del Amor en su fuente no está sujeta a los espejismos que conocemos como distorsiones sobre nuestro plano astral: «El plano astral cósmico es el depósito de la energía del amor, que afluye a dos de nuestros planos, formando parte del cuerpo etérico cósmico – los planos monádico y búdico». ¹⁰
3. *Buena voluntad* – En la tercera estrofa invocamos: «*Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida, Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas*». La energía de la buena voluntad es el reflejo, sobre el plano físico, de la Voluntad divina. Esta energía de la buena voluntad concentra nuestras pequeñas voluntades en la realización de propósitos constructivos, nos anima a superar los obstáculos que encontramos en las sucesivas etapas requeridas para la realización de un acto de voluntad. Es la energía de la buena voluntad en práctica, en cualquier contexto en el cual nos encontremos, y se fundamenta en el libre albedrío de querer participar conscientemente en el cambio mundial: «Muchas personas buscan excusas para eludir la situación mundial actual y evadir en consecuencia toda actividad y responsabilidad definidas, diciendo que lo que está sucediendo ahora es simplemente kármico, o la actuación de la causa y el efecto, por lo que, nada pueden hacer al respecto... Obrando así pasan por alto el tercer aspecto de esta ley, denominada *libre albedrío*... De alguna manera deben aprender a participar, porque la situación actual contiene en sí las simientes para la liberación de la humanidad». ¹¹
4. *Bien común* – «*Que se realice el Plan de Amor y de Luz*» es un llamado a la humanidad a trabajar por el bien común, para que se realice el Plan, hasta donde lo podemos comprender en su desenvolvimiento actual en nuestro planeta. La humanidad colabora en la tarea de cerrarle la puerta al mal, elije encaminarse hacia el futuro en vez ceder ante las fuerzas regresivas.

La Gran Invocación expresa la búsqueda de libertad de la humanidad de las formas ilusorias que la mantienen en sujeción física, emocional o mental. Ha sido la búsqueda de todos los tiempos y el Sendero de lo irreal a lo real ha sido el enseñamiento de todas las grandes Almas. El Tibetano señala la continuidad de la enseñanza del Buda y del Cristo y nos incentiva a continuar sobre esa línea de transmisión con nuestra labor:

Cuando el Buda estuvo en la Tierra y logró la iluminación, “hizo descender” un haz de luz sobre el problema mundial, mediante la enunciación de las Cuatro Nobles Verdades. Su grupo ... – por el poder del pensamiento colectivo – ha ayudado grandemente a atacar la ilusión mundial. Cristo está llevando a cabo hoy la misma gran tarea... Sólo la intuición puede disipar la ilusión y, por ende, la necesidad de entrenar a intuitivos. De allí el servicio que pueden prestar a esta causa general, ofreciéndose para recibir este entrenamiento. Si pueden vencer el espejismo en sus propias vidas y, por lo tanto, comprender la naturaleza de la ilusión, podrán ayudar en:

- a. la destrucción del Morador en el Umbral,
- b. la desvitalización del maya general,
- c. la eliminación del espejismo,
- d. la disipación de la ilusión.

Esto deberán efectuarlo en sus propias vidas y en la relación grupal. Luego la contribución general ayudará a resolver los asuntos humanos.¹²

El Tibetano menciona que los cuatros aspectos deben ser confrontados y resueltos individualmente y en grupo, y que esto a su vez influenciará los asuntos mundiales humanos, lo cual refleja la relación recíproca establecida por medio de la Ciencia de la Invocación y Evocación.

La destrucción del Morador en el Umbral	Voluntad Espiritual
Desvitalización del maya general	Buena voluntad
Eliminación del espejismo	Amor
Disipación de la ilusión	Luz

Conclusión

Durante el Festival de la Buena Voluntad, el Festival de la Humanidad, este mantra solar será un aspecto central de nuestra labor esotérica grupal. La humanidad está en el momento actual de frente a los cuatro aspectos del Morador en el Umbral, lo irreal. El proceso invocador llama a grandes potencias divinas que pueden ayudar a evocar en la humanidad la voluntad de avanzar sobre el Sendero, de adaptarse a la Voluntad divina, y expresar correctas relaciones humanas en el mundo de todos los días, lo cual puede suceder solo si nos involucramos:

En ese [Festival de la Buena Voluntad] será reconocida la naturaleza espiritual y divina de la humanidad. En este Festival, el Cristo ha representado a la humanidad durante dos mil años y ha permanecido entre la Jerarquía Espiritual y a la vista de Shamballa... Todos los años el Cristo, en esta fecha, ha repetido, ante la Jerarquía Espiritual, el último Sermón del Buda. Por lo tanto será un Festival de profunda invocación y demanda, de decidida aspiración, a fin de poder establecer la fraternidad y la unidad humana y espiritual, representando el efecto que produce en la conciencia humana el trabajo realizado por el Buda y el Cristo.¹³

¹ También se lo conoce como el Festival de la Humanidad y el Festival del Cristo.

² Alice A. Bailey, *Discipulado en la Nueva Era*, Vol. 2 (Buenos Aires: Fundación Lucis, 1955), 183.

³ Alice A. Bailey, *Psicología Esotérica*, Vol. 2 (Buenos Aires: Fundación Lucis, 1942), 496.

⁴ Alice A. Bailey, *Los Rayos y las Iniciaciones* (Buenos Aires: Fundación Lucis, 1960), 40.

⁵ *Ibid.*, 407.

⁶ Alice A. Bailey, *Astrología Esotérica* (Buenos Aires: Fundación Lucis, 1951), 430-431.

⁷ Alice A. Bailey, *Telepatía y el Vehículo Etérico* (Buenos Aires: Fundación Lucis, 1950), 68.

⁸ óp. cit., *Discipulado en la Nueva Era*, Vol. 2, 287.

⁹ Alice A. Bailey, *Discipulado en la Nueva Era*, Vol. 1 (Buenos Aires: Fundación Lucis, 1944), 351.

¹⁰ óp. cit., *Los Rayos y las Iniciaciones*, 312.

¹¹ Alice A. Bailey, *La Exteriorización de la Jerarquía* (Buenos Aires: Fundación Lucis, 1957), 212.

¹² Alice A. Bailey, *Glamour (Espejismo): Un Problema Mundial* (Buenos Aires: Fundación Lucis, 1950), 26-27.

¹³ óp. cit., *La Exteriorización de la Jerarquía*, 350.